

sidente del jurado. Reconozco con él que la esposicion de 1844 ha sobrepujado à las anteriores, y que ha sido la mas gloriosa de todas. Sin embargo, solo conservará este título por espacio de cinco años; tengo la firme confianza de que la esposicion de 1849 la eclipsará, como esta ha eclipsado à las precedentes. Es en efecto una necesidad para la Francia que su industria siga una marcha progresiva; es preciso que la rapidéz de sus progresos iguale à la rapidéz del tiempo, à fin de aumentar todavía mas una prosperidad, cuyo vuelo ha procurado à la Francia tantas ventajas.

“Solo por medio de la paz, solo por la tranquilidad interior pueden florecer las artes, prosperar la industria y crecer la Francia en riqueza, en felicidad y en gloria, en esa gloria pacífica que à nadie cuesta sacrificios ni arranca lágrimas. Asi mis esfuerzos han tenido constantemente por objeto preservar à mi pais del azote de la guerra; porque siempre he profesado el principio de que no debe apelarse à la guerra sino cuando hay necesidad de hacerla para defender el honor, la independéncia de la patria y sus verdaderos intereses; pero cuando esta necesidad imperiosa no existe, conviene saber resistir à esas vanas ilusiones, que bajo especiosas apariencias arrastran harto frecuentemente à los Estados y à los pueblos en la incierta y peligrosa carrera de la guerra, y los obligan à sacrificar à temores ó esperanzas igualmente quiméricas los beneficios positivos de la paz, beneficios que son para el pais la mejor garantía de la prosperidad pública, como son para las familias la prenda de su reposo y de su ventura doméstica.” (Aqui fue interrumpido el Rey por vivas aclamaciones). S. M. prosiguió asi: “Feliz en medio de vosotros, deseo manifestaros cuán lisonjera es para mí la confianza que no habeis cesado de dispensarme. Esta confianza no es solamente un apoyo para mí en la gran tarea que me he propuesto llenar, es asimismo, como acabais de decir, un alivio de las amarguras que he debido sufrir. Si podia haber algun verdadero consuelo para las desgracias de familia que me han aflijido, yo le encontraria en el sentimiento jeneral, cuya expresion acabais de renovarme de una manera que me ha conmovido vivamente. Pero creed que nada debilitará mis sacrificios por la Francia. Ella encontrará siempre dispuestos à mí y à todos los míos à responder à su llamamiento, y à consagrar nuestros días y nuestras vidas para preservarla de los males de que pudiera estar amenazada. ¡Gracias à Dios! hemos atravesado los tiempos de crisis y de abatimiento, y solo tenemos que dar gracias à la Providencia por el reposo y la prosperidad, de que yo tengo la dicha de ver gozar à la Francia.”

Estas palabras del Rey fueron acogidas con entusiasmo à los gritos repetidos de ¡viva el Rey! ¡viva la Reina! ¡viva la familia Real!

El Rey distribuyó 30 cruces, 126 medallas de oro, 428 de plata, 690 de bronce, 142 diplomas de medallas de oro, 175 de plata y 140 de bronce. Total 1,733 premios. (G. de M.)

NOTICIAS DIVERSAS.

Ultimamente tres viajeros distinguidos, y uno de ellos de sangre Real, al querer subir al Vesubio, fueron atacados por una partida de ladrones, que los despojaron de cuanto tenían y los dejaron heridos en medio del campo.

Guisado de nueva especie.—La autenticidad del hecho siguiente es garantizada por un periódico de Paris, al cual nos remitimos.

El doctor M., primer médico del hospital llamado de Gran Riviere, en la isla de San Mauricio, habia conyocado en su casa à todos los médicos de la isla para participarles su observacion hecha sobre un cadáver. Cuando todos se hallaron reunidos, el primer cuidado del dueño de la casa fue hacerlos almorzar abundantemente. Despues el doctor anunció à sus compañeros el motivo de la reunion, diciéndoles que habia asistido à un enfermo, que habiendo muerto ya no necesitaba de consulta, pero que al hacer la autopsia del cadáver, habia visto con admiracion que el hígado era de un volumen enorme, y merecia se hiciese mención de este caso extraordinario en los anales de la ciencia. En seguida llamó à su criado y le dijo que trajese el hígado que habia dejado en su alcoba aquella misma mañana. A estas palabras el pobre negro palideció cuanto su color le permitia, y respondió tímidamente que el hígado no estaba en la alcoba.

Admirado el doctor, le preguntó que habia sido de él; pero la ansiedad pintada en los rostros de los convidados, cuyo almuerzo habia comenzado con un plato de hígado, soberanamente guisado, manifestaba los temores que los asaltaban; temores sobradamente fundados. El desgraciado cocinero, viendo llegar mas convidados de los que esperaba, habia querido añadir un plato supletorio, y como su amo nada le habia advertido, creyó poder echar mano de aquel hígado que él juzgó ser de una robusta vaca. Fácil es conocer que efecto produciria en los nuevos antropófagos esta declaracion. Con efecto, todos es-

tan acordes en conceder à los médicos el derecho de matar à sus enfermos, mas hasta ahora nadie les ha concedido permiso para comerlos.

Aviso à los aficionados à la lotería.

La *Cotidiana* refiere un hecho curioso que ofrecemos à la consideracion de los fisiólogos.

Un mancebo de barbero, muchacho alegre y de buen humor, habiendo jugado à la lotería se encuentra de repente con la ganancia de una suma grande para él; de 5,000 florines. Apenas cobró su dinero pagó las deudas que tenia, remitió lo demas à su familia con una carta en que decia que ya no tenia necesidad de dinero. En seguida corrió al Siera en el paraje que la corriente es mas profunda y se precipita en él. Todavía pudo salvarse despues, porque el agua le llevó tan cerca de unos chaparros que no tenia mas que alargar la mano para salvarse: mas él prefirió morir.

En Inglaterra no se habla ni se piensa mas que en los sucesos de Marruecos: los diarios, pasada la irritacion del momento, empiezan à poner en ridículo à los marinos franceses que cañonearon à Tanjer, manifestando su impericia. Parece que por el almirantazgo se han dado las órdenes convenientes para activar la construccion de algunos navios de guerra que se hallan en los astilleros.

Los diarios de Paris no publican aun la noticia de la última batalla del mariscal Bugeaud con los marroques mandados por el hijo del emperador: el gobierno, si tiene ya la nueva, la ha reservado por algunos días, y el *Diario de los Debates* inserta un artículo destinado à calmar los temores y alarmas que los sucesos de Marruecos han causado en Inglaterra, manifestando que por ahora no se piensa en ninguna expedicion sobre Fez, para la cual el mariscal Bugeaud no cuenta con tropas. Se da ya por seguro que el 15 de Setiembre S. M. el Rey de los franceses marchará à Inglaterra, habiendo hoy gran empeño en que esta visita se realice.

Los diarios de las cortes de Berlin y la Haya, emparentadas con la familia imperial de Rusia, anuncian ya oficialmente el fallecimiento de la gran duquesa Alejandra, cuarta hija del Czar, verificado en la noche del 10 al 11 de Agosto. Sus augustos y desconsolados padres habian abandonado inmediatamente à San Petersburgo.

De Viena escriben que mas de cuatrocientos individuos que carecian de medios de subsistencia y que habian tomado una gran parte en los últimos altercados entre los operarios y fabricantes, han sido enviados à Venecia para ser destinados à la marina. La Alemania se encuentra hoy en la misma situacion que la Inglaterra en 1828, época en que las máquinas fueron introducidas en la industria manufacturera.

La dieta suiza discute en la actualidad una cuestion importantísima para aquel pais: tal es la espulsion de los jesuitas, pedida por algunos cantones protestantes. Los debates han empezado con gran animacion el 19 de Agosto y en la primera sesion el diputado por Argovia, en medio de grandes aplausos, ha combatido enérgicamente la institucion tal como se halla hoy día, fundada por el célebre Ignacio de Loyola. A esta imputacion debia responder el diputado por Zurich, en cuyo canton los jesuitas tienen su mejor convento.

(El Herald.)

VARIETADES.

VIAJES.

Quince días en Palestina.

(Conclusion.)

Los judíos forman sin duda la parte mas interesante de la poblacion de Jerusalem. Como en las demas ciudades del Oriente, habitan separado, ocupando la parte baja de Jerusalem, que se estiende desde el antiguo templo hasta la parte del monte Sion contenida en el recinto de las murallas, que llaman *Harat-el-Yahud*. Sus casas tienen un aspecto ruin, pues el fróntis está construido de piedras sin labrar, enlazadas sin arte ni adorno de